

# LOS EFECTOS “NATURALES” DEL CONFLICTO

# I

nfluir, fomentar y ayudar a las sociedades del Mediterráneo a conseguir la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales son los objetivos del Centro de Cooperación del Mediterráneo de la UICN sito en Málaga, respaldado por el Ministerio de Medio Ambiente español y la Junta de Andalucía.

Y el pueblo mediterráneo se ve afectado por factores muy diversos. Al igual que con las grandes catástrofes naturales (tsunamis, terremotos...), la naturaleza sufre de manera incontrolada las consecuencias de desastres biológicos provocados directa o indirectamente por el hombre: la deforestación, el cambio climático, la desertificación y degradación del hábitat... y los enfrentamientos bélicos que tienen lugar en sus tierras y mares.

La reciente guerra en Oriente Medio ha causado (y sigue causando) importantes daños al pueblo Mediterráneo, su mar y sus países. La naturaleza, escenario del conflicto, tiene como principales protagonistas los ecosistemas vivos, de los que el hombre forma parte. El conflicto ha afectado seriamente no sólo a personas, sino también a recursos naturales: el medio de vida de muchas comunidades. Así, el turismo y el ecoturismo se ven seriamente afectados, al igual que pescadores y agricultores, por la pérdida de infraestructuras y paisajes, por la destrucción y degradación de espacios naturales, y en definitiva, por la muerte de animales y plantas.

Véase el vertido de petróleo en la costa libanesa a causa del bombardeo israelí de julio. La marea negra ha llegado a cubrir más de 150 Km de la costa mediterránea. Esta contaminación, descrita por los expertos en medio ambiente como el peor desastre medio ambiental en la historia del Líbano, ha afectado al sustento de pescadores mediterráneos y a otros recursos naturales del mar.

La UICN, por invitación del Ministerio de Medio Ambiente del Líbano - miembro de la UICN desde 1994 - ha participado en la evaluación del impacto medio ambiental causado por el conflicto. Para ello formó parte del equipo de expertos que viajó al Líbano en agosto para analizar el estado de la situación y diseñar una estrategia y plan de acción. Varios miembros de esta misión permanecen activos en Beirut trabajando en colaboración con el Centro de Coordinación de Operaciones de Vertidos creado por el Ministerio de Medio Ambiente (OSOCC, siglas en inglés). En septiembre, una segunda misión se reunió para diseñar y proponer medidas para paliar las consecuencias negativas de los efectos asociados al conflicto en el medio natural. Tras una semana de trabajo de campo y consultas, la UICN junto con el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y otras organizaciones están incorporando la perspectiva de la conservación de la naturaleza y el uso sostenible de los recursos naturales a los programas de acción y ayuda humanitaria internacionales, ya que forman parte esencial de la socio-economía de la región.

Algunos de los hechos constatados por la UICN incluyen vertidos tóxicos en el lecho marino; playas negras por el petróleo; algas alimenticias para peces y otros organismos, muertas en las orillas rocosas. Los riesgos para la Tortuga boba (especie clasificada en peligro crítico de extinción según la Lista Roja de Especies Amenazadas

de la UICN) aparecen con la película de petróleo que se forma en el agua, al intentar salir a la superficie a respirar e ir hacia sus nidos en las playas contaminadas. Se han encontrado igualmente aves marinas y especies migratorias como el zarapito y el chorlito contaminadas por el vertido. La observación de muestras obtenidas en la costa norte de la planta hidroeléctrica de Jiyeh ha revelado sustancias tóxicas como los hidrocarburos polinucleares aromáticos (PAH siglas en inglés). Y cada día se encuentran muertos en las orillas a miles de peces y otras especies animales y vegetales.


“Esto constituye un riesgo muy concreto para los organismos marinos,” explica **Rick Steiner**, experto en petróleo y miembro de la Comisión UICN de Política ambiental y socio-económica. Steiner, que trabajó en el vertido de petróleo de Exxon Valdez en Alaska, añadió que los PAHs provocan cáncer, se acumulan en los órganos y tienen un impacto a largo plazo: la desaparición repentina de poblaciones de peces años después de la contaminación, como ocurrió en Alaska.

También se ha depositado una cantidad importante de petróleo en las orillas rocosas, más difíciles de limpiar que las playas de arena y que tendrán por tanto un impacto más duradero en las especies y en los ecosistemas.

La Reserva Natural de Palm Islands, situada frente a las costas de Trípoli, cuenta con 156 especies de aves, muchas de ellas migratorias y dependientes del agua ahora contaminada. La Reserva es una de las paradas más importantes para aves migratorias y está protegida por la Convención de RAMSAR sobre Humedales.

“La Reserva Natural de Palm Islands es un microejemplo representativo de la situación general del medio ambiente marino en el país,” añade **Ghassan Jaradi**, ornitólogo y miembro del comité de gestión de la reserva.

Los resultados de esta misión, elaborados en estrecha colaboración con oficiales locales, autoridades científicas y agencias internacionales, formarán parte de la *Evaluación del Deterioro de los Recursos Naturales*, que describirá el alcance del deterioro ambiental provocado por el vertido y servirá de base para un plan operativo de limpieza. El plan de respuesta al vertido ayudará al Ministerio de Medio Ambiente libanés a producir unas líneas directrices para limpiar la costa y hacer frente al impacto en ecosistemas y especies.

Durante los últimos años, la UICN ha proporcionado asistencia técnica al Ministerio libanés y otros colaboradores para la creación de un sistema de áreas protegidas en el Líbano, y durante los últimos cinco años también ha facilitado conocimientos jurídicos relacionados con normativas ambientales, aportaciones y recursos técnicos para la conservación y evaluación de áreas marinas protegidas. En la actualidad, la UICN trabaja para encontrar soluciones a medio y largo plazo tras la emergencia para la restauración de las funciones de los servicios ecosistémicos y el ecoturismo en el Líbano. 

**Sonsoles San Román**  
Responsable de Comunicaciones  
Centro de Cooperación del Mediterráneo de la UICN (UICN-Med)